Como ya nos tienen acostumbrado, con el fin de año aparece un nuevo número de Historia y Región, valiosa revista que va por su tercer número (el primero apareció en noviembre de 2013). Debemos a su fundador, Erik Gabriel Bustamante, junto al Comité Editorial, el interés por continuar con este valioso esfuerzo de brindarnos una panorámica sobre los estudios actualmente en curso sobre diversas líneas investigativas en los campos de la historia, la antropología y la arqueología nacionales.

El número se inicia con un sentido homenaje al recientemente fallecido antropólogo José Matos Mar (1921-2015). Pedro Jacinto Pazos se encarga, por medio de una entrevista que se le hizo en el año 2012, a poco de publicar el libro Perú: Estado desbordado y sociedad nacional, de destacar la figura de este investigador peruano, que tanto influyó sobre los estudios de las migraciones y las transformaciones urbanas ocurridas en el Perú del siglo XX. Todos reconocemos la influencia que tuvo, por ejemplo, Desborde Popular y Crisis del Estado, para los estudios culturales y para las políticas de gestión pública urbana en el país. Valiosa entrevista donde Matos Mar nos plantea diversas reflexiones necesarias para las ciencias sociales peruanas, así como un recorrido por diversos pasajes de su vida académica y algunas de sus obras producidas.

Luego continúan los artículos que ofrece el número. Gruesamente los podemos dividir en dos grupos: En primer lugar tres artículos de corte arqueológico. El arqueólogo César W. Astuhuamán Gonzáles, que tanto ha trabajado en Piura, nos ofrece un estudio sobre la importancia del espacio sagrado y las estrategias imperiales en la organización de los centros administrativos, los caminos y diversos edificios inkas en la sierra de ese departamento. Por otro lado, Jorge Camara Guerrero analiza el asiento de Pukullupata, en Ayacucho, del intermedio tardío; mientras Kevin Ricci Jara analiza el asiento de Orccomarca, en la zona alta de la cuenca del río Chillón. Tres artículos que contribuyen a los requerimientos necesarios, desde la arqueología prehispánica, para proseguir en una historia regional de Piura, Ayacucho o Lima.

Luego viene un segundo grupo de artículos, de corte histórico. Dos estudios coloniales: Jorge Luis Rojas Runcimán, con buen manejo de fuentes primarias recogidas en el Archivo Arzobispal de Lima, nos habla del fenómeno del amancebamiento, a partir del caso del amorío de Lope y María, en la Lima virreinal de 1608. Y Carlos Morales Cerón nos habla de las indulgencias y el perdón en el Perú de los siglos XVIII y XIX, a partir del estudio de la Bula de Santa Cruzada. Luego, dos estudios republicanos: el de Hiroshi Miyashiro sobre las causas del éxito económico y social de la colonia japonesa en el Perú de inicios del siglo XX; y el de Carlos Ráez sobre los procesos de integración e interacción de las comunidades croata y palestina en el Cuzco de mediados del siglo pasado. Es decir, si uno se fija bien se ha escogido un par de artículos que giran en torno a la problemática de los migrantes

en el Perú contemporáneo en dos regiones claves cómo son la sierra sur y la costa peruana.

Luego viene la sección de Notas y Documentos, con cuatro trabajos puntuales, destacando la nota de Raúl Adanaqué Velásquez que nos proporciona la lista de cofrades y hermanos de la cofradía de la Veracruz de Piura; un estudio de las relaciones interétnicas coloniales sobre la base de una causa de capítulos sobre la doctrina de Chavín de Pariarca en el siglo XVII, que recoge Silvia Pablo Caqui; una remembranza de los antecedentes de la Escuela de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos, de Efraín Núñez; y una reflexión de Johel Pozo sobre el patrimonio documental de la Nación.

Completa el número de la revista, cuatro reseñas a libros de reciente aparición.

En suma pues, se trata de un número, como los dos anteriores, de mucho interés para los estudios regionales y nacionales del país. Felicitamos al fundador y a los miembros del Comité Editorial de la revista por este nuevo acierto.

Fernando Armas Asín.